NACIONES UNIDAS

CONSEJO DE SEGURIDAD

DOCUMENTOS OFICIALES

CUADRAGESIMO AÑO

2621ª SESION: 11 DE OCTUBRE DE 1985

NUEVA YORK

INDICE

Página

Orden del día provisional (S/Agenda/2621)	
Aprobación del orden del día	
El problema del Oriente Medio, incluida la cuestión palestina:	
Carta, de fecha 30 de septiembre de 1985, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de la India ante las Naciones Unidas (S/17507) .	

NOTA

Las firmas de los documentos de las Naciones Unidas se componen de letras mayúsculas y cifras. La mención de una de tales firmas indica que se hace referencia a un documento de las Naciones Unidas.

Los documentos del Consejo de Seguridad (firma S/...) se publican normalmente en Suplementos trimestrales de los Documentos [o, hasta diciembre de 1975, Actas] Oficiales del Consejo de Seguridad. La fecha del documento indica el suplemento en que aparece o en que se da información sobre él.

Las resoluciones del Consejo de Seguridad, numeradas según un sistema que se adoptó en 1964, se publican en volúmenes anuales de Resoluciones y decisiones del Consejo de Seguridad. El nuevo sistema, que se empezó a aplicar con efecto retroactivo a las resoluciones aprobadas antes del 1º de enero de 1965, entró plenamente en vigor en esa fecha.

Celebrada en Nueva York,
el viernes 11 de octubre de 1985, a las 10.30 horas

Presidente: Sr. Vernon A. WALTERS
(Estados Unidos de América)

Presentes: Los representantes de los siguientes Estados:
Australia, Burkina Faso, China, Dinamarca, Egipto, Estados Unidos de América, Francia, India, Madagascar, Perú, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, República Socialista Soviética de Ucrania, Tailandia, Trinidad y Tabago, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

Orden del día provisional (S/Agenda/2621)

1. Aprobación del orden del día.
2. El problema del Oriente Medio, incluida la cuestión palestina:

Carta, de fecha 30 de septiembre de 1985, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de la India ante las Naciones Unidas (S/17507).

Se declara abierta la sesión a las 11.50 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

El problema del Oriente Medio, incluida la cuestión palestina:

Carta, de fecha 30 de septiembre de 1985, dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de la India ante las Naciones Unidas (S/17507)

1. El PRESIDENTE (interpretación del inglés): De acuerdo con las decisiones adoptadas en sesiones anteriores sobre este tema [sesiones 2618a. a 2620a.], invito al observador de la Organización de Liberación de Palestina (OLP) a tomar asiento a la mesa del Consejo. Invito a los representantes de Argelia, Checoslovaquia, Israel, Kuwait, Marruecos, el Pakistán, la República Arabe Siria y Yugoslavia a que ocupen los lugares que les han sido reservados en el Salón del Consejo.

Por invitación del Presidente el Sr. Qaddoumi (Organización de Liberación de Palestina) toma asiento a la mesa del Consejo, y el Sr. Djoudi (Argelia), el Sr. César (Checoslovaquia), el Sr. Netanyahu (Israel), el Sr. Abulhassan (Kuwait), el Sr. Alaoui (Marruecos), el Sr. Yaqub-Khan (Pakistán), el Sr. El-Fattal (República Arabe Siria) y el Sr. Golob (Yugoslavia) ocupan los lugares que les han sido reservados en el Salón del Consejo.

2. El PRESIDENTE (interpretación del inglés): Quiero informar al Consejo que he recibido cartas de los representantes del Afganistán, Bangladesh, Indonesia, la República Democrática Alemana y el Yemen Democrático, en las cuales solicitan ser invitados a participar en el debate sobre la cuestión que figura en el orden del día. De conformidad con la práctica habitual, y con el consentimiento del Consejo, me propongo invitar a dichos representantes a participar en el debate, sin derecho de voto, de acuerdo con las disposiciones pertinentes de la Carta y con el artículo 37 del reglamento provisional.

Por invitación del Presidente, el Sr. Zarif (Afganistán), el Sr. Wasiuddin (Bangladesh), el Sr. Sastradidjaya (Indonesia), el Sr. Ott (República Democrática Alemana), y el Sr. Al-Alfi (Yemen Democrático), ocupan los lugares que les han sido reservados en el Salón del Consejo.

3. El PRESIDENTE (interpretación del inglés): Deseo informar al Consejo que he recibido una carta de fecha 10 de octubre de 1985 del representante de Egipto [S/17560], que dice como sigue:

"Tengo el honor de solicitar que durante el examen por el Consejo del tema titulado 'El problema del Oriente Medio, incluida la cuestión palestina', el Consejo de Seguridad, en virtud del artículo 39 de su reglamento provisional, curse una invitación al Sr. Syed Sharifuddin Pirzada, Secretario General de la Organización de la Conferencia Islámica."

Si no escucho objeciones, consideraré que el Consejo accede a esta solicitud.

4. El primer orador es el representante de Marruecos, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

5. Sr. ALAOUI (Marruecos) (interpretación del árabe): El Consejo considera de nuevo el problema del Oriente Medio, al que diversos órganos de las Naciones Unidas han concedido una importancia especial en vista del hecho de que durante más de un tercio de siglo, el Oriente Medio ha sido escenario de serios acontecimientos que han conducido a un empeoramiento de la situación, cuya exacerbación diaria ha transformado a la zona en un foco crónico de tensión que pone en peligro la paz y la seguridad internacionales.

6. Las declaraciones que hemos escuchado hasta ahora sobre esta cuestión exponiendo las posiciones de diversos gobiernos proporcionan prueba irrefutable acerca de la importancia crucial que la comunidad internacional atribuye a esta cuestión como uno de los problemas más intratables del escenario internacional y una amenaza directa para la paz y la seguridad internacionales.

7. La delegación de Marruecos ha puesto de manifiesto en diversas ocasiones que las Naciones Unidas constituyen el marco internacional adecuado para el establecimiento de un orden internacional justo y equilibrado y adquieren importancia primordial en la búsqueda de una solución a la situación trágica que se observa en el Oriente Medio.

8. En nuestra opinión, la respuesta genuina y realista por parte de la comunidad internacional para con la intransigencia de Israel y sus intentos de frustrar los esfuerzos internacionales para resolver esta cuestión por medios pacíficos radica fundamentalmente en tomar las medidas más eficaces que pongan fin al deterioro de la situación en la zona y en que se apliquen las resoluciones de las Naciones Unidas relativas a la imposición de sanciones a

Israel, de acuerdo con las disposiciones de la Carta de las Naciones Unidas y las obligaciones derivadas del derecho y de los compromisos internacionales.

9. Es evidente que el resultado más positivo de la larga participación de las Naciones Unidas en el problema del Oriente Medio es el surgimiento de una comprensión internacional y un acuerdo amplio con respecto a la naturaleza del problema y los elementos necesarios para alcanzar una solución global y duradera. En esta época el año pasado, cuando la Asamblea General trató el problema que el Consejo considera hoy, el mundo quedó traumatizado debido a los horrores de la invasión israelí del Líbano y de la brutal carnicería llevada a cabo en los campamentos palestinos, que incluyó a civiles inocentes. En aquel momento, pensamos que la conciencia de la comunidad internacional había quedado tan sensibilizada que debería darse cuenta de la necesidad perentoria de resolver este problema y de transformar el conflicto de enfrentamiento militar en una negociación pacífica.

10. Hoy nos preguntamos qué es lo que ha ocurrido con los problemas que constituyen el núcleo mismo de la crisis, qué ha ocurrido con Gaza, con el Golán, con la Ciudad Sagrada de Jerusalén. Sabemos que en ningún momento ha cesado la expropiación de las propiedades de los habitantes árabes bajo ocupación o expulsados. El número de asentamientos se ha duplicado, y virtualmente parece haberse logrado el principal objetivo estratégico de asentar a más de 100.000 israelíes. Continúa la imposición de las leyes y de la administración israelíes sobre las Alturas del Golán; también continúa el saqueo de las propiedades culturales y arqueológicas, la demolición de casas árabes, el incendio de granjas y la imposición de castigos colectivos a los habitantes árabes, en violación de los valores humanos y del derecho internacional, singularmente del Convenio de Ginebra relativo a la protección de personas civiles en tiempo de guerra, de 12 de agosto de 1949¹.

11. La Ciudad Santa de Jerusalén, que constituye un símbolo viviente y un punto de reunión de religiones reveladas, continúa expuesta a la violación más repugnante. Sus santuarios, como todos los santuarios objeto de ocupación, están en peligro de destrucción por parte de arqueólogos aventureros y de aquellos que los profanan y los pisotean, haciendo así mofa de los sentimientos de los musulmanes y los cristianos, en desafío del Consejo de Seguridad, que ha declarado en sus resoluciones que las medidas administrativas tomadas por Israel al respecto son nulas y carentes de valor.

12. La política de Israel en la región, su desprecio por las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas, su intransigencia en negar los derechos al pueblo palestino, sus intentos de lograr aceptación internacional para el traslado de su capital a Jerusalén, todo esto, en fin, es reflejo de una política global, muy bien orquestada e inalterable cuya ferocidad y cuyos objetivos superan aun a la política perseguida en los sombríos días del colonialismo.

13. El acto de agresión más reciente, cometido contra el hermano país de Túnez y contra la sede de la OLP allí - los detalles de ese acto de agresión y los objetivos de quienes lo gestaron son bien conocidos por el Consejo de Seguridad - constituye una prueba irrefutable de los propósitos que persigue la política israelí. Para añadir ofensa al daño, los dirigentes de Israel no niegan siquiera sus prácticas terroristas, tales como los hechos amargos cometidos contra Túnez. Por el contrario, declaran y admiten públicamente que los llevaron a cabo e intentan justificarlos con el pretexto de que era necesario dar una sanción colectiva a los árabes. Tales declaraciones no dejan

lugar a dudas sobre la finalidad de esa política. Su objetivo es crear una situación irreversible que arroje dudas acerca de la posibilidad de que el pueblo palestino pueda ejercer su derecho a la libre determinación. Sea cual fuere el pretexto al que recurra Israel para tratar de justificar sus crímenes, sus agresiones e invasiones, la lógica subyacente es siempre la misma: una política de expansionismo cuya meta final consiste en subyugar al pueblo palestino y crear lo que Ben Gurión denominó "El Tercer Reino de David" o "El Gran Israel", que se extiende desde el Nilo hasta el Eufrates.

14. Esa amarga realidad deja bien en claro la raíz del malestar que prevalece en el Oriente Medio desde hace 40 años. Constituye asimismo la base para un llamamiento apremiante dirigido a todos los Estados Miembros a fin de que estrechen filas, movilicen su energía y redoblen su vigilancia de modo tal que se restauren la ley, la justicia y la libertad en esa región, así como la cooperación pacífica entre todos sus pueblos.

15. Es evidente, como se reconoce hoy en el plano internacional, que no podrá haber una paz justa y duradera en la región sin el retiro de los israelíes de todos los territorios árabes y palestinos ocupados, incluida la Ciudad Santa de Jerusalén. Sólo podrá alcanzarse una paz justa y duradera en la región sobre la base del genuino ejercicio por el pueblo árabe palestino, bajo el liderazgo de su legítima representante, la OLP, de su inalienable derecho a la libre determinación, al regreso a su patria y al establecimiento de su Estado independiente y soberano en Palestina, de conformidad con las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas.

16. Todos sabemos que la cuestión palestina constituye el meollo del conflicto en el Oriente Medio y la esencia misma de la tragedia que acosa a esa región. La comunidad internacional no ha escatimado esfuerzo alguno en confirmar sus compromisos respecto de esta cuestión. Desde que la Asamblea General aprobó la resolución 3236 (XXIX) el 22 de noviembre de 1974, ha reafirmado en cada uno de sus períodos de sesiones la validez y la realidad de los derechos inalienables de los palestinos, incluido su derecho a regresar a su patria, su derecho a la libre determinación, independencia y soberanía y su derecho a que se le reconozca como parte principal e independiente en todo empeño encaminado a establecer una paz justa y duradera en el Oriente Medio. El Consejo de Seguridad, el órgano internacional supremo al que la Carta de las Naciones Unidas le ha confiado el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales, ha aprovechado cada oportunidad para condenar las prácticas israelíes en la región como nulas e írritas y ha pedido la restitución de los derechos del pueblo palestino y la devolución del territorio de Palestina al pueblo árabe.

17. A pesar de esta convicción tan arraigada y difundida de la comunidad internacional con respecto a estos principios, observamos que las puertas a la paz en la región continúan cerradas como consecuencia de la intransigencia de Israel y de su menosprecio de las resoluciones internacionales, así como de su persistencia en aplicar una política de hechos consumados basada en el poderío, el desplazamiento de las poblaciones y la ocupación militar.

18. Como lo declaró ante la Asamblea General en el curso del actual período de sesiones el Ministro de Relaciones Exteriores y Cooperación de Marruecos,

"La responsabilidad de la Organización en esta materia es fundamental, puesto que fue ella la que inicialmente decidió crear dos Estados en Palestina. Casi 40 años después, vemos sin embargo que se sigue negando al pueblo palestino el derecho a la libre determinación y a tener una

existencia independiente como Estado, sin lo cual es imposible una solución pacífica y duradera de la cuestión general del Oriente Medio."²

19. Todo esto ha sido reafirmado en oportunidad de diversas conferencias regionales, incluidas las de organizaciones no gubernamentales, y en reuniones internacionales tales como la Conferencia Internacional sobre la Cuestión de Palestina, celebrada en Ginebra del 29 de agosto al 7 de septiembre de 1983, que dio como resultado las recomendaciones y decisiones constructivas contenidas en la Declaración de Ginebra sobre Palestina³.

20. De conformidad con todos esos principios, en los que creen los Estados árabes, éstos no perdieron tiempo en proponer en la 12a. Conferencia Árabe en la cumbre, celebrada en Fez en septiembre de 1982, un valiente plan de acción caracterizado por su espíritu de reconciliación [véase S/15510, anexo]. La Organización internacional describió ese plan como un paso positivo hacia el establecimiento de una paz justa y duradera en la región. Sin embargo, a pesar de todas estas iniciativas, internacionales o árabes, Israel persiste en su política expansionista en la región. Más aún, intensifica su opresión, supresión y expulsión de árabes y establece más asentamientos en los territorios árabes ocupados.

21. Recientemente, debido a la escalada de violencia en la región, el Rey Hassan II, en su carácter de Presidente actual de la Conferencia Árabe en la cumbre, convocó a un período extraordinario de sesiones para considerar los graves acontecimientos acaecidos en esa parte del mundo. La Conferencia en la cumbre de Fez reafirmó la continuidad del compromiso de los árabes para con el espíritu y los principios de la Declaración de Fez en lo que atañe a la necesidad del retiro israelí de todos los territorios árabes y palestinos ocupados desde 1967, incluida la Ciudad Santa de Jerusalén, como requisito sine qua non para la instauración de la paz en la región. En esa Conferencia en la cumbre se declaró que la convocación de una conferencia internacional bajo los auspicios de las Naciones Unidas contribuiría a promover la paz en la región árabe. Se declaró asimismo que la Unión Soviética, los Estados Unidos y los demás miembros permanentes del Consejo de Seguridad deberían participar en dicha conferencia, al igual que la OLP, único y legítimo representante del pueblo palestino, así como las demás partes interesadas.

22. De acuerdo con los principios sostenidos por las naciones árabes y guiados por la civilización y las tradiciones árabes centenarias, la Conferencia en la cumbre deploró enérgicamente todas las formas de terrorismo, sean cuales fueren y, sobre todo, el terrorismo israelí, dentro y fuera de los territorios ocupados. Al mismo tiempo, pidió la adhesión a los principios del derecho y la justicia para el logro de los objetivos nacionales y en defensa de los derechos nacionales, especialmente los derechos del heroico pueblo palestino.

23. En oportunidad de considerarse hoy esta cuestión en el Consejo, Marruecos reafirma su convicción de que la grave situación que ha persistido en esa región tan sensible por espacio de varias décadas es consecuencia del problema palestino y de que la situación del pueblo palestino constituye su elemento principal. Marruecos desea reiterar su condena de las prácticas israelíes en los territorios árabes ocupados y su pleno apoyo a los pueblos árabes bajo ocupación, con los que se solidariza, especialmente a la lucha del pueblo palestino bajo su única y legítima representante, la OLP, y al ejercicio de su derecho inalienable a regresar a su hogar patrio y a establecer un Estado independiente en su tierra, Palestina.

24. En esta oportunidad, mi delegación no puede dejar de reafirmar la solidaridad del pueblo marroquí con el pueblo del Líbano y expresar su profunda tristeza por las tribulaciones y la angustia de ese país, que tiene un rico pasado histórico en materia de civilización humana, y también por los cruentos acontecimientos que han provocado la pérdida de tantas vidas de civiles inocentes. Deseamos reiterar nuestro pleno apoyo a la unidad y la estabilidad del Líbano, su territorio y su pueblo. Estamos dispuestos también a realizar todos los esfuerzos necesarios, en los foros internacionales, con el fin de que se restablezcan la seguridad y la estabilidad en el Líbano y para que ello le permita convertirse una vez más en un símbolo de la coexistencia entre todas las comunidades involucradas.

25. Exhortamos al Consejo, a todos los órganos de las Naciones Unidas y a todos los Estados que defienden la paz y la justicia, a realizar un esfuerzo concertado para lograr una paz justa y equitativa en el Oriente Medio y a que extiendan un apoyo sincero a los pueblos árabes de la región. A este respecto, creemos que ahora, más que nunca, los miembros del Consejo están llamados a tomar las medidas necesarias para que se convoque una conferencia internacional de paz sobre el Oriente Medio, como camino realista hacia la paz y la justicia apetecidas en la región.

26. También deseamos expresar nuestro agradecimiento por los esfuerzos que realiza el Secretario General con respecto a esta cuestión. Asimismo, agradecemos sinceramente a todos los órganos de las Naciones Unidas, en especial a la División de los Derechos de los Palestinos y el Comité para el ejercicio de los derechos inalienables del pueblo palestino y a su Presidente, Sr. Massamba Sarré, por sus esfuerzos positivos en esta esfera.

27. Sr. LI Luye (China) (interpretación del chino): En oportunidad de conmemorarse el cuadragésimo aniversario de las Naciones Unidas, tiene una importancia especial para el Consejo de Seguridad celebrar una vez más sesiones para revisar el problema del Oriente Medio, incluyendo la cuestión palestina. La posición de China sobre la cuestión es clara y consecuente. Deseo aprovechar esta oportunidad para reiterar nuestras opiniones sobre algunos de los aspectos principales de ese problema.

28. En primer lugar, desde que Israel se declaró Estado en 1948, ha aplicado en forma consecuente una política exterior de agresión y expansión en un intento por crear un Gran Israel. Esta es la causa radical de la situación prolongada en que no se ha encontrado solución a la cuestión del Oriente Medio. Es precisamente la política israelí de agresión y expansión lo que ha acarreado el desastre para la nación palestina, la ocupación prolongada de grandes zonas de tierras árabes y las graves violaciones de la soberanía y la integridad territorial del Líbano. Una vez más, es la política israelí de agresión y expansión la que plantea una grave amenaza a la paz y la seguridad en el Oriente Medio, dando lugar a serias perturbaciones y prolongando la agonía de la guerra y la turbulencia en la región. Tanto la historia como la realidad actual de la cuestión del Oriente Medio han demostrado claramente que mientras Israel se niegue a abandonar su política de agresión y expansión, la mantenga y siga ocupando Palestina y otros territorios árabes, confiando en el apoyo y la connivencia de cierta gran Potencia, no habrá posibilidades de una solución justa de ese problema y los palestinos y otros países y pueblos árabes no cesarán en sus justas luchas por recuperar los territorios perdidos y sus derechos nacionales. En esta cuestión, todos los que enfrentan la realidad distinguirán entre lo que está bien y lo que está mal, entre el agresor y las víctimas de la agresión y decidirán quién debe ser condenado y quién debe

recibir comprensión y apoyo. Lamentablemente, muy a menudo no podemos lograr consenso sobre esta cuestión. La lógica de que el poder es la ley nos ha impedido una vez más sostener la justicia y poner fin a la agresión.

29. Segundo, el problema del Oriente Medio abarca muchos aspectos, pero el meollo es la cuestión palestina. Los sufrimientos del pueblo palestino se cuentan entre los más trágicos de la historia contemporánea de la humanidad. La agresión y expansión de Israel han causado estragos en la patria del pueblo palestino, los que durarán por generaciones. Sus derechos nacionales han sido burdamente pisoteados. La naturaleza geográfica y la composición demográfica de los territorios ocupados se modifica incesantemente y millones de refugiados han quedado a la deriva. No obstante, las autoridades israelíes no están satisfechas con todo eso. No sólo están dedicadas a eliminar a la OLP, representante y soporte principal del pueblo palestino, sino también a eliminar a ese pueblo y liquidar sus derechos nacionales. La historia de los últimos 40 años ha demostrado que la voluntad y la decisión del pueblo palestino de restaurar sus derechos nacionales no se puede modificar. A lo largo de los años el pueblo palestino, bajo la dirección de la OLP, se ha unido totalmente contra el enemigo común y ha persistido en su lucha, que constituye un capítulo brillante de la historia de los movimientos de liberación nacional. No obstante el hecho de que la lucha será prolongada y ardua y que el camino será tortuoso, se puede decir con certeza que nadie podrá jamás eliminar los derechos nacionales del pueblo palestino. Hasta que no se logre una solución justa de la cuestión palestina no puede haber arreglo global, justo y perdurable del problema del Oriente Medio. El pronto reconocimiento de esta verdad por las partes interesadas facilitará una rápida solución del problema.

30. Tercero, la manera correcta de resolver la cuestión del Oriente Medio es procurar un arreglo global justo y duradero, que debe incluir los siguientes puntos básicos: Israel debe retirar incondicionalmente todas sus tropas de los territorios árabes que ha ocupado desde 1967, incluida la Jerusalén árabe; se deben restituir los derechos nacionales del pueblo palestino, incluso el de retornar a su patria, el de libre determinación nacional y el de establecer su propio Estado, y todos los países del Oriente Medio deben disfrutar del derecho universal a la independencia y a la existencia. La OLP tiene el derecho de participar en un arreglo global del problema del Oriente Medio, en un pie de igualdad. Creemos que esta es la posición que comparten todos los países y pueblos defensores de la justicia.

31. Con el fin de que las iniciativas mencionadas se materialicen, varias partes interesadas han presentado una serie de propuestas y fórmulas, que han dado expresión a la preocupación de toda la comunidad internacional por el problema del Oriente Medio. La delegación de China está a favor de todas las propuestas y esfuerzos conducentes a la solución global y justa del problema del Oriente Medio y a la realización de la paz en la región, y las apoya.

32. Apreciamos muchísimo los esfuerzos constantes de la OLP y de los países árabes en favor de la solución del problema del Oriente Medio, incluida la cuestión palestina. Respetamos las decisiones que han tomado mediante negociaciones, que se ajustan a los intereses nacionales árabes. Apoyamos todas sus propuestas razonables para el logro de sus objetivos nacionales mediante negociaciones políticas y otros medios.

33. Las Naciones Unidas, que tienen una responsabilidad ineludible en la solución del problema del Oriente Medio, deben desempeñar un papel importante. Por lo tanto, estamos a favor de convocar una conferencia internacional de paz

sobre el Oriente Medio bajo los auspicios de las Naciones Unidas, de conformidad con los principios de la Carta de las Naciones Unidas y las resoluciones pertinentes aprobadas por la Organización.

34. Deseamos señalar enfáticamente que las medidas tomadas por las autoridades israelíes son completamente contrarias a la tendencia histórica de los esfuerzos internacionales en la búsqueda de una solución justa del problema del Oriente Medio. Es suficiente con citar unos pocos casos recientes. Desde el comienzo de este año, las autoridades israelíes han vigorizado la ley de detención administrativa en los territorios ocupados, han seguido expulsando a los palestinos y creando asentamientos de colonos. Hace no mucho, incluso llegaron a realizar una incursión aérea contra la capital de Túnez. La gente tiene buenos motivos para llegar a la conclusión de que las autoridades israelíes no son en absoluto sinceras cuando se refieren a una solución justa del problema del Oriente Medio y que, además, están obstruyendo y sabotando deliberadamente tal solución. Las autoridades israelíes han adoptado un rumbo que es directamente opuesto a la realización de la paz en el Oriente Medio y que sólo ha de llevarlas a una posición más aislada en la comunidad internacional.

35. China siempre se ha preocupado por el problema del Oriente Medio, en especial la cuestión palestina, y ha hecho verdaderos esfuerzos para promover la solución de tal problema. Deseo reiterar que China, como siempre, apoya decididamente a los países árabes y al pueblo palestino en su justa lucha por lograr la total concreción de sus elevados objetivos nacionales de recuperar los territorios ocupados y sus derechos nacionales.

36. Esperamos que, como resultado de la consideración actual de la situación, el Consejo reconozca aún más la urgencia de solucionar el problema del Oriente Medio y tome medidas eficaces para promover una solución justa del problema, a fin de cumplir plenamente con sus obligaciones en lo que se refiere al mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales.

37. El PRESIDENTE (interpretación del inglés): El próximo orador es el Ministro de Relaciones Exteriores del Pakistán, Sr. Yaqub-Khan, a quien doy la bienvenida. Lo invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

38. Sr. YAQUB-KHAN (Pakistán) (interpretación del inglés): Señor Presidente, tengo el privilegio de hacer uso de la palabra en el Consejo por segunda vez bajo su Presidencia. Deseo expresar mi reconocimiento por el éxito y la distinción con que usted ha orientado la labor del Consejo durante este mes pleno de acontecimientos. Su vasta experiencia en las relaciones internacionales y su capacidad y conocimientos han sido un aporte invaluable para el Consejo.

39. Al conmemorar el cuadragésimo aniversario de las Naciones Unidas, es sumamente apropiado que el Consejo, al que la Carta de las Naciones Unidas confiere la responsabilidad primordial del mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales, se ocupe del problema vital del Oriente Medio, el cual ha preocupado a la Organización desde su fundación.

40. La violencia y la inestabilidad en el Oriente Medio son consecuencias directas de la negación de los derechos nacionales del pueblo palestino, que se ve obligado a vivir bajo la ocupación israelí en su patria o en un estado de exilio en tierras extranjeras. Hasta que se repare la injusticia cometida con el pueblo palestino, no ha de disminuir el peligro para la paz en el Oriente

Medio. Durante los últimos años hemos visto una espiral de violencia alimentada por la agresión y el expansionismo israelíes y la incesante política de Israel de perseguir al pueblo palestino.

41. Israel considera que el pedido de reconocimiento de los derechos nacionales legítimos del pueblo palestino constituye una amenaza para sus ambiciones expansionistas, que resultan evidentes por su política de anexión de los territorios ocupados, su invasión al Líbano en 1982 y sus ataques no provocados contra la soberanía y la integridad territorial de Estados árabes.

42. En completo desconocimiento de las resoluciones del Consejo, Israel sigue adelante con la creación de asentamientos en tierras arrebatadas a sus propietarios árabes y palestinos en los territorios ocupados. Los planes israelíes para modificar el carácter árabe y palestino de la Ribera Occidental y Gaza muestran muy poca consideración por la santidad de los templos islámicos en Tierra Santa. Se están realizando intentos para transformar el carácter histórico de Al-Quds, que ha sido preservado con cuidado y devoción durante siglos de soberanía árabe como patrimonio común y símbolo radiante de confluencia de las tres grandes religiones monoteístas.

43. El respeto a las decisiones pertinentes del Consejo de Seguridad sobre el problema del Oriente Medio es una condición sine qua non para un arreglo global en la región. Esas decisiones, al igual que otras iniciativas internacionales de paz que incluyen la oferta árabe hecha en Fez en 1982 [véase S/15510, anexo], las propuestas posteriores del Presidente Reagan, la propuesta de las Naciones Unidas para convocar una conferencia de paz internacional sobre el Oriente Medio y la última iniciativa del Rey Hussein, han encontrado la vigorosa oposición de Israel, que ha respondido a tales iniciativas con actos de agresión no provocados.

44. La conducta de Israel demuestra ampliamente su rechazo a una paz justa y duradera basada en los principios de la no adquisición de territorios por la fuerza y el reconocimiento de los derechos inalienables del pueblo palestino. Como consecuencia, continúa la situación turbulenta en el Oriente Medio, que se encuentra atrapado en una espiral de violencia alentada por la invasión de Israel al Líbano y los actos de represalia brutales contra el pueblo que se encuentra bajo su ocupación, el cual se ha visto obligado a tomar las armas en defensa de su sagrado derecho a la libertad.

45. Ha sido la resistencia del pueblo libanés la que finalmente ha prevalecido y rechazado la invasión israelí a su tierra, que fue emprendida con todo el peso de su poderío militar. No obstante, parece que Israel no ha sacado provecho de la lección del Líbano. Su último ataque contra la soberanía e integridad territorial de Túnez, que ha suscitado la condena universal por ser un acto ilegal injustificable, subraya la arrogancia del poder israelí, su disposición a recurrir a la utilización arbitraria de la fuerza y su constante negativa a aceptar los imperativos de una paz justa y duradera en la región.

46. La responsabilidad por la intransigencia israelí debe ser compartida por sus poderosos aliados, cuya preocupación excesiva por la seguridad de Israel lo ha estimulado a desafiar las decisiones del Consejo de Seguridad y a persistir en su política de expansionismo y agresión. Por cierto, las acciones israelíes y su afirmación de arrogarse el derecho a atacar a cualquier país, en cualquier momento, en defensa de sus intereses concebidos arbitrariamente, no emanan de un sentido de debilidad o inseguridad. Por el contrario, ponen de relieve la

amenaza que constituye Israel para la seguridad de todas las otras naciones de la región.

47. La inestabilidad, la convulsión, el caos y el ciclo de terror y contraterror no han de beneficiar a nadie. Israel cosechará el fruto amargo de lo que ha sembrado, a menos que se aparte del rumbo de agresión insensata y responda constructivamente a las iniciativas árabes en pro de la paz.

48. La cuestión esencial en el problema del Oriente Medio es la evacuación de los territorios árabes y palestinos ocupados por Israel desde 1967, incluida Al-Quds, y la restitución de los derechos inalienables del pueblo palestino, incluido su derecho a un Estado soberano propio en Palestina. Las perspectivas de paz dependerán del progreso que se haga hacia el logro de estos objetivos.

49. El Consejo puede comenzar a reparar la injusticia perpetrada contra el pueblo palestino durante más de medio siglo apoyando las iniciativas árabes de paz y promoviendo la propuesta de las Naciones Unidas para una conferencia internacional de paz sobre el Oriente Medio. El Consejo debe reafirmar también sus decisiones anteriores y exigir a Israel su cumplimiento, a fin de poner remedio a la intolerable situación creada por su desafío de las decisiones y principios de las Naciones Unidas. Si no se le pone freno a Israel y se le persuade a fin de que acepte las condiciones para una paz justa y duradera, el resultado será una intensificación del conflicto del Oriente Medio y de la violencia correspondiente, que podría estallar en una conflagración más amplia con consecuencias incalculables para la paz internacional.

50. La eficacia y credibilidad de las Naciones Unidas depende de la capacidad del Consejo de Seguridad para mantener la paz y la seguridad internacionales. El conflicto del Oriente Medio, que ha sido sometido a la consideración de las Naciones Unidas desde su misma creación, está poniendo a prueba esa capacidad.

51. Antes de terminar, aprovecho esta oportunidad para renovar nuestro compromiso de plena solidaridad con los Estados árabes en sus esfuerzos por establecer condiciones de paz y estabilidad en su región y con el pueblo palestino y su representante, la OLP, en su lucha por recuperar sus legítimos derechos nacionales de pueblo libre y soberano en su propia patria.

52. El PRESIDENTE (interpretación del inglés): El próximo orador es el representante de Argelia, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

53. Sr. DJOUDI (Argelia) (interpretación del francés): Si hay un problema que el Consejo no ha dejado de atender con grave preocupación y si hay una región del mundo sobre la cual se ha concentrado constantemente su atención, es el conflicto que se desarrolla en el Oriente Medio, el cual se ha prolongado durante casi cuatro decenios.

54. Hoy se impone un examen completo de la crisis del Oriente Medio por el rigor de las condiciones actuales y por la urgencia que le confiere otra vez una situación internacional especialmente preñada de peligros.

55. De hecho, el círculo de crisis no deja de aumentar a causa de la violencia israelí fundamentalmente centrífuga. Por ende, con un efecto de intensificación horizontal programada, el Mediterráneo occidental se ha convertido, desde la agresión contra Túnez, en un nuevo eje de amenazas permanentes. En todo el Mediterráneo, que antaño era centro de intercambio de las civilizaciones y que

es hoy objeto de un proyecto de zona de paz, surge el peligro de una conflagración.

56. Desde entonces la amenaza se anuncia a las puertas de Europa, que todavía no se da cuenta de la debilidad inherente en un concepto eurocéntrico de la seguridad, el cual no puede contribuir al arreglo de las crisis llamadas periféricas, y que hoy no puede librarse de las consecuencias imprevisibles de un conflicto incontrolable.

57. Este es, en efecto, un foco activo de tirantez candente, en una región del mundo donde las relaciones de fuerza imperan sobre el derecho. Por ende, la ausencia de un estado de guerra no puede considerarse como un ambiente de paz, ni la paz del más fuerte puede ser una receta de derecho para los más débiles.

58. Luego, en los momentos en que las Naciones Unidas deben ocuparse de mantener una constante esencial de paz mundial preservada globalmente, conviene reconocer los límites de este equilibrio discutible con respecto a la persistencia temible de los conflictos regionales. En realidad, constituye una peligrosa ilusión creer que un conflicto como el del Oriente Medio puede circunscribirse a dimensiones tolerables para la paz mundial cuando cada nueva agresión israelí es una progresión amenazante hacia la generalización.

59. Los hechos consumados israelíes no pueden hacernos olvidar los derechos establecidos del pueblo palestino. Ni los sufrimientos del exilio ni el paso del tiempo pueden prevalecer sobre el derecho nacional, cuya determinación a imponerlo con todas las consecuencias de su legitimidad fortalece la resistencia palestina. Esta resistencia, que el sionismo se empeña en aniquilar sistemáticamente, sigue manifestándose hoy en la lucha heroica que sostienen dentro de los mismos territorios ocupados y es testimonio de la voluntad irreductible del pueblo palestino a recuperar sus derechos nacionales. La negación de estos derechos constituye la razón esencial del conflicto del Oriente Medio. La Asamblea General ha sido testigo de esta lucha.

60. Dado que asumió la tarea de trabajar para la restauración de todos sus derechos al pueblo palestino, inclusive el derecho a crear su propio Estado, la Asamblea General decidió hace 11 años consagrar a la OLP como su única representante legítima y le reconoció simultáneamente el carácter de interlocutor obligado en todo esfuerzo en pro del arreglo de la cuestión del Oriente Medio. Consecuente con su compromiso, la Asamblea General ha aprobado una resolución que exhorta a la convocación de una conferencia internacional de paz sobre el Oriente Medio, a la cual se invitaría en pie de igualdad a todas las partes en el conflicto, inclusive la OLP.

61. Así se descalificaría toda tentativa de arreglo a la cual no se asociara plenamente el pueblo palestino por intermedio de su única y legítima representante, la OLP.

62. Por ende, contando con la definición de un marco adecuado y con la identificación de sus participantes, la Asamblea General podría propiciar la formulación de un consenso en torno al único criterio capaz de asegurar una paz duradera en el Oriente Medio. De hecho, todos los países árabes suscribieron esta iniciativa que tuvo lugar tras la adopción del plan de paz de Fez [*ibíd.*]. Empero, lo que retardó la celebración de esta conferencia no fue un lento proceso natural de maduración sino, una vez más, la intransigencia obstinada de los dirigentes sionistas, quienes comprometen irremediabilmente toda iniciativa que conlleve una esperanza y socavan constantemente todo esfuerzo de paz. Hay

que decir también que esta intransigencia se ha aprovechado en gran medida del concepto prevaleciente de la seguridad mundial que ha hecho caso omiso durante mucho tiempo de la persistencia de este conflicto.

63. Así, no podemos admitir que exista la resistencia palestina obstinándonos en ver en ella solamente, de una manera muy cómoda, a la responsable de actos aislados de desesperación. Lógicamente no puede negarse a considerar la reparación de una injusticia y al mismo tiempo sorprenderse de las consecuencias exacerbadas que resulten de su permanencia. Así se entabla el ciclo paradójico de una violencia que termina por encarnizarse en la víctima, cuando el agresor es muy a menudo recompensado por haberse enfrentado abiertamente a la legalidad internacional.

64. El 26 de septiembre último, los Ministros de Relaciones Exteriores de los países miembros de este órgano, han reconocido que:

"las grandes esperanzas que la comunidad internacional había depositado en la Organización no se habían colmado plenamente, y se comprometieron a cumplir con renovada dedicación y determinación su responsabilidad individual y colectiva de prevenir y eliminar las amenazas a la paz"
[2608ª sesión, párr. 337].

65. Ahora bien, hoy, por primera vez desde hace muchos años, el Consejo reanuda el examen del conjunto del conflicto del Oriente Medio y las perspectivas de su arreglo. Sus trabajos se sitúan en la conjunción de un acontecimiento: la conmemoración del cuadragésimo aniversario de las Naciones Unidas; una voluntad según la cual el Consejo ha renovado su compromiso de trabajar por la paz y la seguridad internacionales y, en fin, una amenaza, la que la crisis del Oriente Medio hace pesar sobre la paz mundial.

66. Entonces, además de ser de su competencia, honraría al Consejo evaluar el drama de un pueblo, tomar conciencia de la gravedad de una amenaza para, por último, afrontar la única alternativa a la situación actual: la promoción de una solución justa y duradera del conflicto del Oriente Medio en todas sus dimensiones en el marco de una conferencia internacional que restituya al pueblo palestino sus derechos y a los pueblos del Oriente Medio las garantías de la paz y la seguridad internacionales.

67. El PRESIDENTE (interpretación del inglés): El orador siguiente es el representante de Yugoslavia, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

68. Sr. GOLOB (Yugoslavia) (interpretación del inglés): La inauguración del período de sesiones de conmemoración del cuadragésimo aniversario de la creación de las Naciones Unidas se vio signada por la firme expectativa de que se diera un nuevo impulso al diálogo y a las negociaciones.

69. En la Conferencia de Ministros de Relaciones Exteriores de los Países no Alineados, celebrada en Luanda del 4 al 7 de septiembre de este año, se observó que la crisis mundial que ha afectado a todas las esferas de las relaciones internacionales pueden resolverse óptimamente a través del diálogo, en particular por medio de las negociaciones multilaterales dentro de las Naciones Unidas. Esta posición se aplica plenamente también a la solución de la crisis en el Oriente Medio.

70. La política de agresión y de expansión llevada a cabo por Israel ha convertido al Oriente Medio en una zona peligrosísima. Continúan los largos sufrimientos, que ya llevan cuatro décadas, del pueblo palestino, que ha sido sometido a los más brutales actos de colonización y hasta de aniquilamiento.

71. Otro rasgo saliente de la situación imperante en el Oriente Medio es la creciente tirantez en la región general del Mediterráneo, todo ello mientras el derecho del pueblo palestino a la libre determinación, a la libertad, a la independencia y a la creación de su propio Estado sigue siendo el centro de la crisis del Oriente Medio.

72. La Faja de Gaza, la Ribera Occidental y las Alturas sirias del Golán, siguen ocupadas por Israel, que continúa sus medidas intensas e ilegales de anexión, contraviniendo los principios de la Carta de las Naciones Unidas y las resoluciones y decisiones de la Asamblea General y del Consejo de Seguridad.

73. La opresión y la violación de los derechos humanos fundamentales de la población en los territorios palestinos y otros territorios árabes ocupados, la política de reasentamiento de los palestinos y otros pueblos árabes y la constante expansión de los asentamientos ilegales israelíes se han convertido en práctica común de la Potencia ocupante.

74. Estos acontecimientos llevaron a los cancilleres de los países no alineados a que decidieran, en su reciente conferencia en Luanda, pedir la convocación de esta serie de sesiones del Consejo de Seguridad. Los países no alineados siempre han sostenido que la paz en cualquier parte del mundo no se puede edificar sobre la base de la ocupación, la anexión o la dominación.

75. No puede sofocarse el ejercicio de la voluntad soberana del pueblo palestino, como tampoco pueden dejarse de lado las exigencias de las Naciones Unidas de una retirada urgente e incondicional por Israel de los territorios ocupados. Es indispensable el diálogo en un pie de igualdad entre todas las partes directamente interesadas, incluyendo la OLP, destinado a encontrar una solución justa, global y duradera. Una solución política es la única viable.

76. Desde la primera Conferencia de Jefes de Estado o de Gobierno de los Países no Alineados, celebrada en Belgrado, hace 24 años, los Países no Alineados han venido señalando siempre la importancia y la urgencia del arreglo de la crisis del Oriente Medio a través de negociaciones, sobre la base de las resoluciones y decisiones pertinentes de las Naciones Unidas. Los Ministros de Relaciones Exteriores de los Países no Alineados recalcaron una vez más en su reunión de Luanda, que la convocación de una conferencia internacional de paz sobre el Oriente Medio, bajo los auspicios de las Naciones Unidas, constituye el mejor marco para una solución justa y duradera. Debe recordarse que el marco para esa solución política se estableció en la Conferencia Internacional sobre la Cuestión de Palestina, en 1983, y luego se apoyó firmemente en resoluciones aprobadas en dos períodos consecutivos de sesiones de la Asamblea General.

77. El Comité de los Ocho Países no Alineados sobre Palestina, del que Yugoslavia forma parte, ha estado trabajando activamente con esa finalidad. Ha dado apoyo a la convocación de una conferencia internacional, bajo los auspicios de las Naciones Unidas y con la participación de todas las partes directamente interesadas en el conflicto árabe-israelí, incluyendo a la OLP y a los miembros del Consejo de Seguridad.

78. Creemos que la situación en el Oriente Medio exige que las Naciones Unidas tomen medidas, en particular el Consejo de Seguridad, y que se convoque la conferencia. Debe darse todo el aliento y el apoyo al Secretario General para que prosiga sus consultas y empeños con miras a la convocación de la conferencia.

79. En Yugoslavia estamos convencidos de que la libre determinación, la soberanía, la independencia, la integridad territorial, la igualdad, la no injerencia, el retiro de las tropas extranjeras de los territorios ocupados y el pleno respeto del derecho de los pueblos a escoger su propia forma de desarrollo son los únicos principios básicos, sobre los cuales deben edificarse la paz y las soluciones pacíficas. Esos mismos principios constituyen el fundamento de nuestra política exterior con respecto a la situación en el Oriente Medio así como con respecto a otras cuestiones de las relaciones internacionales.

80. Cabe recordar que el derecho a la propia existencia no puede asegurarse por la fuerza cuando se niega por la fuerza ese mismo derecho a los demás. La política de la fuerza y la imposición de la voluntad extranjera no es aceptada ni puede aceptarse, ya sea en el Oriente Medio como en cualquier otra parte del mundo.

81. La Yugoslavia no alineada ha considerado siempre que la solución a la crisis del Oriente Medio debe ser amplia y estar basada en la retirada de Israel de todos los territorios árabes y palestinos ocupados desde 1967, incluida Jerusalén, en el ejercicio de los derechos inalienables del pueblo palestino a la libre determinación, la identidad nacional, la soberanía y el establecimiento de su propio Estado, con la participación en pie de igualdad de la OLP como única representante legítima del pueblo palestino, bajo la Presidencia de Yasser Arafat en todas las gestiones y negociaciones para alcanzar un arreglo pacífico de la cuestión dentro del marco de las Naciones Unidas, y debe garantizar la vida en paz y seguridad para todos los países y pueblos del Oriente Medio, así como su desarrollo social independiente dentro de fronteras reconocidas.

82. El PRESIDENTE (interpretación del inglés): El siguiente orador es el Subsecretario de Relaciones Exteriores de Indonesia, Sr. Nana S. Sutresna Sastradidjaya, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

83. Sr. SASTRADIDJAYA (Indonesia) (interpretación del inglés): Señor Presidente, mi delegación ya ha tenido oportunidad de felicitarlo cuando el Ministro de Relaciones Exteriores de Indonesia participó en el debate, la semana pasada, sobre la reclamación presentada por Túnez. Nuestra confianza en su capacidad se vio plenamente justificada por el éxito que tuvieron las deliberaciones del Consejo.

84. El problema del Oriente Medio, cuyo núcleo es la cuestión de Palestina, se ha convertido en símbolo de perseverancia y de impotencia. La perseverancia se ve reflejada por la lucha en pro de la justicia y en la consiguiente necesidad de hallar una solución pacífica y global. La impotencia epitomiza la aparente parálisis de la comunidad internacional debido a la intransigencia de unos pocos países cuya constante persecución de intereses estratégicos ha convertido en una burla todos los mecanismos de las Naciones Unidas para la solución del problema.

85. Los países no alineados, al mantener su apoyo y su solidaridad para con los países árabes víctimas de la agresión israelí y la justa lucha del pueblo palestino, bajo la dirección de la OLP, su única y legítima representante, una y

otra vez han adoptado iniciativas en busca de una solución pacífica al problema. Por consiguiente, de conformidad con una decisión adoptada en la Conferencia de Ministros de Relaciones Exteriores de los Países no Alineados, celebrada el mes pasado en Luanda, el Consejo ha sido convocado una vez más para considerar el problema del Oriente Medio, incluida la cuestión de Palestina. Esa decisión fue provocada por los obstáculos aparentemente insuperables que siguen oponiéndose a la pronta convocación de la Conferencia Internacional de Paz sobre el Oriente Medio, tal como lo solicitara la Conferencia Internacional sobre la Cuestión de Palestina, celebrada en Ginebra en septiembre de 1983, y lo avalara la Asamblea General en sus trigésimo octavo y trigésimo noveno períodos de sesiones. Al respecto, los países no alineados reiteraron que es responsabilidad del Consejo facilitar la convocación de la Conferencia y tomar las providencias institucionales correspondientes para asegurar la ejecución de los acuerdos a que se arribe en dicha conferencia de paz.

86. Hace un año, la situación que imperaba en el Oriente Medio llevó al Secretario General a informar a la Asamblea General que "las condiciones necesarias para la convocación de la conferencia propuesta, con alguna posibilidad de éxito, no se han satisfecho en el momento actual" [S/16792, párr. 40]. Lamentablemente, esta situación no sólo no ha mejorado, sino que ha empeorado.

87. En efecto, los acontecimientos del año transcurrido siguen subrayando esta trágica realidad. El hecho innegable es que la responsabilidad por el estancamiento recae totalmente en Israel, ya que su política y sus medidas han sido siempre las causas fundamentales del agravamiento de la tirantez y la situación de conflicto que impera en la región. Huelga que mi delegación se explaye sobre la interminable lista de transgresiones israelíes contra la Carta de las Naciones Unidas y las normas de comportamiento civilizado pues las mismas han sido plenamente documentadas en decenas de resoluciones de la Asamblea General y el Consejo de Seguridad así como en los informes de los diversos comités de las Naciones Unidas.

88. En efecto, las Naciones Unidas han considerado en forma permanente la cuestión prácticamente desde que se planteó. De manera que es suficiente que mi delegación subraye que es la incensante agresión de Israel contra sus vecinos, su creciente represión contra los árabes palestinos en los territorios ocupados, así como sus intentos sistemáticos de destruir a la OLP política y físicamente, en un intento vano de erradicar el nacionalismo palestino y eliminar la identidad nacional palestina, lo que ha mantenido candente la confrontación en esta región tan largamente azotada por los conflictos. No cabe duda alguna de que la política y las prácticas israelíes siguen orientadas hacia la meta de anexar definitivamente los territorios ocupados, como ya ha ocurrido con las alturas de Golán y Jerusalén, negando así en forma permanente al pueblo palestino su derecho inalienable a la libre determinación y a un Estado independiente. Tampoco nos podemos hacer ilusiones pues es con estos planes siniestros en mente que Israel trata de hacer todo lo posible para sabotear toda perspectiva de convocación de la conferencia de paz.

89. Al mismo tiempo, Indonesia ha condenado siempre los actos terroristas contra civiles inocentes, actos que se han transformado en una amenaza de proporciones tan alarmantes que ponen en peligro las vidas y los bienes de ciudadanos de todas las naciones y que, de la misma manera, sólo sirven para impedir la búsqueda de una solución justa y amplia al problema del Oriente Medio, incluido el meollo de la cuestión, a saber, asegurar a los palestinos el ejercicio de sus derechos inalienables.

90. En vista del constante deterioro de la situación en el Oriente Medio, mi Gobierno apoyó plenamente la recomendación de recurrir al Consejo, pese a que nos dábamos cuenta de que el Consejo no ha sido totalmente eficaz en la consideración del conflicto imperante en la región. Ello se debe a que algunos de sus miembros parecen no poder o no querer enfrentar el núcleo del problema.

91. Si las principales Potencias representadas en el Consejo desean considerar efectivamente el problema fundamental, no se puede soslayar el hecho de que lo primordial para la solución del problema es un requisito de justicia; la justicia que asegure el derecho inalienable del pueblo palestino, la justicia que obtenga la retirada completa de Israel de todos los territorios árabes ocupados desde 1967, incluida Jerusalén; la justicia que salvaguarde la necesidad básica de los Estados de la región de vivir en paz, dentro de fronteras seguras, libres de la agresión y la ocupación extranjeras, y la justicia que garantice el derecho de la OLP, única y legítima representante del pueblo palestino, a participar en pie de igualdad en todas las gestiones y negociaciones orientadas a hallar una solución pacífica en el Oriente Medio. Estos son, por cierto, elementos esenciales en los que se debe basar una paz duradera y amplia.

92. Pese a la insuficiencia de las medidas adoptadas por el Consejo en el pasado, la comunidad internacional sigue depositando una confianza ferviente y todas sus expectativas en este órgano, que tiene la responsabilidad de mantener la paz y la seguridad internacionales.

93. Esperamos que las grandes Potencias dejen de lado sus designios estratégicos en la región y cooperen con el Secretario General en sus continuos esfuerzos por lograr un acuerdo acerca de las modalidades de la conferencia. Resulta claro que la participación activa y el apoyo de las dos superpotencias es esencial para que este proceso tenga posibilidades de éxito. Y esperamos que, dada la urgente necesidad de salir del presente estancamiento, ambas superpotencias trabajen de consuno en el Consejo para crear, en el marco general de la conferencia internacional de paz, un proceso de negociación o una estructura aceptable para todas las partes interesadas. Si bien nadie puede abrigar la ilusión de que el objetivo de una conferencia de paz es una tarea de fácil alcance, los acontecimientos de los últimos días y semanas ilustran de manera dramática que la alternativa sólo puede ser una caída inexorable hacia otro ciclo de violencia y guerra aún más destructivo, con consecuencias desastrosas no solamente para la región, sino para el mundo en general.

94. Por lo tanto, sólo hay un camino: el de la diplomacia y el de las negociaciones serias; el camino de la conferencia de paz, que en la etapa actual ofrece la única esperanza prometidora de paz global, justa y duradera.

Se levanta la sesión a las 13 horas.

Notas

¹ Naciones Unidas, Treaty Series, vol. 75, No. 973.

² Documentos Oficiales de la Asamblea General, cuadragésimo período de sesiones, Sesiones Plenarias, 21ª sesión, párr. 74.

³ Publicación de las Naciones Unidas, número de venta: S.83.I.21, cap. I, secc. A.